

EDICIÓN 2

# Tinteros

**SAN LUIS**  
La Provincia



Universidad de  
**LA PUNTA**

ABRIL 2025

...ad tincidunt ut laoreet dolore  
aliquam erat volutpat. Ut enim  
dum in veniam, qui narrant exerce  
ullam eodapit suscipit laoreet dol

...nem ipsum dolor sit amet, conse  
quod tincidunt ut laoreet dolore  
aliquam erat volutpat. Ut enim  
dum in veniam, qui narrant exerce

...ipsum dolor sit amet, conse  
adipiscing elit, sed diam nonum  
quismod tincidunt ut laoreet dol  
aliquam erat volutpat. Ut enim  
dum in veniam, qui narrant exerce

## Indice

Exordio.....	3
Tuchito, por Darío Salas.....	5
Poesía de Karen Mora.....	9
Poesía de Jorge Petersen.....	12
Poesía de Neana Chirinos.....	15
Poesía de Rodrigo Velázquez.....	19
La última lira.....	22
Biografías literatas.....	23

Rector Interventor ULP: Luis Quintas  
Secretario de Extensión y Vinculación: Marcos Lucero  
Coordinador Lectores: Alberto Tricarico  
Dirección de la revista: Francisco Scalise  
Corrección, edición y diseño: Equipo de Comunicación ULP

...u laoreet do  
quis nostrud ex  
modo con.sec  
-lit esse n olest  
s et ac u an et in  
ue e ut u gue dui  
met. cons ceter  
ut laoreet di lo e  
quis instrud ex  
na do conseq  
ms. ceterue adip  
agr

...u laoreet do  
quis nostrud ex  
modo con.sec  
-lit esse n olest  
s et ac u an  
ue e ut u gue  
met. cons cete  
ut laoreet di  
quis instrud  
na do conseq  
a net. cons. c  
ut laoreet du

...ipsum dolor sit amet, conse  
adipiscing elit, sed diam nonum  
quismod tincidunt ut laoreet dol  
aliquam erat volutpat. Ut enim  
dum in veniam, qui narrant exerce



*Tinteros, otrora alabastro  
Los escritores somos monstruos.  
Podemos estar cada día más solos.  
No estar y suspirar de intrascendencia  
y mermar la tinta con la sangre.*

*Podemos cultivar el óbito  
y degustar sus frutos,  
ingurgitar sus simientes  
y pasarlos con cicuta.*

*Somos carroña acicalando  
a la ecúmene del sinsentido.  
Somos poetas, si no novelistas.  
Novelistas si no dramaturgos.  
Dramaturgos si no filósofos.  
Filósofos si no es domingo.*

*Somos fantasmas  
con más carne que los vivos,  
la sangría en los obituarios,  
la sal en los ojos  
del poderoso.*

*Somos el amor teleológico.  
Somos el abrigo de la intemperie  
el hambre de la opulencia  
el gobierno de un estoico.*

*Somos sobrevivientes  
de lo mucho que somos,  
y de otro modo,  
seríamos cadáveres.*



## *Tucho, por Darío Salas*

Rigoberto "Tucho" Pereira nació en Balde la Isla, el 24 de julio de 1947, bajo el signo de Leo. Inició sus estudios primarios en la escuela Reynaldo Pastor, en el Amparo, para completarlos en la ciudad de San Luis en el Colegio Nacional, donde siguió estudiando hasta recibirse de bachiller nacional en 1966. Comenzó a trabajar ese mismo año en el Correo Argentino como cartero hasta el 19 de abril de 2001, día que se jubiló.

Desde temprana edad se aficionó por las herramientas hasta acumular un increíble taller en su casa, donde reparaba cualquier cosa, era "El Taller de Tucho".

Tucho lo reparaba todo. Sería que su costumbre empezó por la precariedad de su vida en el campo, donde cada objeto tenía un valor muy superior al que el dinero podía comprar.

Así, a los 8 años un día, que su padre se cayó del caballo porque la cincha de la silla de montura se le había cortado por vieja, él decidió repararla para su padre. Cuatro meses le llevó conseguir un "Fierro" que sacó de un viejo galpón del ferrocarril, para volverlo un filoso cuchillo, afilándolo con piedras lugareñas, frotando y sangrando hasta darle forma y filo.

Pero conseguir cuero para arreglar la montura le llevaría 6 meses más. Entre carneo y carneo, pequeños trozos de cuero guardaría, y cortando para hacer los tientos, con lo que luego cosería la nueva cincha de la silla de montar del viejo Pereira, la cual se la dio arreglada una tarde de marzo del '51. Tucho ya tenía 10 años.

Su padre vio el potencial en ese, el menor de sus 5 niños, y lo mandó a estudiar a la ciudad de San Luis. Su tía, Luisa Albornoz de Pereira, viuda, lo albergaría hasta hombre grande, en un viejo rancho en la 9 de julio, abajo, donde vivía muy pobremente cuando Tucho llegó. Era un alumno muy aplicado, pero mucho mejor carpintero y artesano, que estudioso. De maneras inimaginables, Tucho veía en un árbol una

herramienta, como Miguel Ángel un David dentro del mármol.

En cuatro años con su tía, el rancho de una pieza se había convertido en una casa de 3 ambientes, con un galponcito al fondo, donde Tucho armó su taller. Doña Luisa era una mujer triste y malhumorada, que todo le molestaba, pero jamás encontró motivo en este muchacho para maltratarlo, a tal punto, que tal vez, o alguna vez, hasta le sonrió.

El taller era increíble y solo tenía 10 años desde que Tucho lo había comenzado.

Él ya trabajaba de cartero, pero con lo que ganaba en el taller a la tarde le hubiese sobrado para vivir como un rey en ese viejo y pobre San Luis, pero Tucho no podía dejar su trabajo, porque gracias a él podía ver todo lo que pasaba.

Y pasaba que Tucho no podía ver nada roto. Desde que llegó al Colegio Nacional reparaba cada cosa que veía mal. Si una puerta rechinaba, él traía grasa para ponerle a la bisagra, si un compañero tenía una maleta Rota, porque en esa época no se usaban mochilas, Tucho simplemente sacaba sus agujas y tientos de cuero de su maleta, y se las arreglaba.

Así, sin hablar mucho, pero reparando todo, empezó a ganar el cariño de sus allegados, profesores, compañeros de trabajo, y de todos los que lo conocían.

Pedro Manzur "el turco", era un Herrero que vivía a una cuadra de la casa de tu tía. Era un hombre joven de malos hábitos, pero muy habilidoso.

Un día, yendo a la escuela, Tucho vio que la puerta cancel del Herrero estaba caída, porque su marco casi sin apoyo en la pared, había perdido todo ligado con ella, y se había descuadrado. Así que, al otro día, cuando volvió de la escuela, fue a su casa, buscó sus herramientas, hizo una mezcla, los rellenó y lo empaló, trabajando casi toda la noche. Y cuando el turco se despertó, vio que alguien había arreglado su puerta. Así empezó la búsqueda de ese Ángel reparador, y cuando lo encontró, lo volvió su amigo y aprendiz, y así Tucho aprendió el oficio de la herrería, y el arte de la amistad.



Un día el turco le dijo: “Tuchito, ¿porque no cobras en el taller de reparaciones también por todas las cosas de herrería que haces?”. Así el taller de Tucho se volvió una referencia de reparación de cosas rotas, y empezó a ganar dinero, mucho dinero. Pero a fines del año ‘66 a Tucho lo sortearon y le tocó “la colimba”, el servicio militar obligatorio. Allí entró en contacto con un nuevo mundo.

Un mundo que le gustaba mucho pues todo estaba siempre ordenado y andando, y lo que se rompía, Tucho lo arreglaba, no importaba la hora ni lo que había que hacer. Si el Cabo pedía algo, Tucho ya lo tenía listo.

No pasó mucho para que sus superiores le tomaran cariño. Además, jamás cuestionaba nada, hablaba poco, y arreglaba todo. Los oficiales se enteraron de él, y lo pidieron para su servicio. En poco tiempo estaba reparando los ascensores del edificio militar del centro, las armas del capitán, la cocina del coronel, y era el chofer del Teniente Coronel. Ellos vieron en Tucho un joven que quería aprender, y le enseñaron historia, física, y cosas que Tucho no hubiese aprendido jamás. Así empezó a hacer reparaciones cada vez más complejas, pero a los 18 meses el servicio terminó, y Tucho debía irse a su casa, pero antes, le dieron una fiesta sorpresa y una medalla de Dragoneante. Tucho jamás olvidaría el primer gesto de afecto que recibió de terceros en su vida, y lo guardó para siempre en su corazón.

Volvió al Correo, su vida de cartero y reparaciones. Era el año 1968 y muchas cosas malas sucedían en el país.

Frente al correo argentino había un hermoso reloj, pero un acto vandálico lo había roto. A Tucho le preocupaba mucho verlo así, entonces un día se propuso repararlo.

Necesitaba aprender de relojes, algo había visto en el Ejército, así que tuvo una idea. Fue a ver un viejo relojero, Don Fenoyo, y le pidió si podía enseñarle.

El hombre lo tomó para risa, y le dijo que era un oficio muy difícil, que no era para cualquiera, y menos para él. Casi resignado y por marcharse, la hija del relojero, que conocía de las proezas de Tucho, lo llamó a un costado a su padre y le dijo: “Papá, este muchacho es Tucho, el famoso reparador de la 9 de Julio. Dale una mano”.

Fenoyo lo llamó a Tucho casi al salir del local y le dijo: “Toma este viejo reloj, está roto, tal vez en un tiempo puedas entender cómo funciona, y si logras entenderlo, tal vez pueda enseñarte”.

Una semana después Tucho entró a la relojería de Fenoyo, lo llamó al hombre y le dio el viejo reloj que ahora parecía nuevo. Entonces simplemente dijo: “Gracias señor Fenoyo, el reloj está andando, y ya entendí el funcionamiento del mismo. Le dejo además 10 pesos por hábermelo prestado una semana”, y se marchó. Aún hoy Fenoyo no olvida ese día, ni entiende qué pasó, pero los 10 Pesos los guardo igual en la caja registradora.

Pero además el mismo día que Tucho devolvió el reloj, a las 20:00 hs., el reloj frente al Correo Argentino, en Quintana y Junín, volvió a dar su hora. Tucho lo había reparado. Siguió su vida de cartero y con su taller. Aunque siempre fue un hombre de pocas palabras, siempre pensé que era tímido, y tal vez por eso nunca se casó.

Hoy 14 de mayo del 2001, abrí el diario en un bar y la noticia me paralizó. Las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo habían encontrado a “la bestia del torno”. Un infame torturador de la dictadura que destrozaba a sus víctimas con horrendas máquinas de tortura y violencia, que él mismo inventaba, y según los pocos sobrevivientes, adoraba perforar el cráneo de sus víctimas con un torno sin matarlas, durante días. La policía lo había encontrado en San Luis, cerca de mi casa. En una gran primera plana el infame salía en una foto, era “Tucho el reparador”.

Han pasado 10 años, y aún me cuesta entablar conversaciones con mis vecinos.

\*Darío Salas. 50 años. Escritor. Contador Público. San Luis. Vive en Juana Koslay.

Contactos:  
Instagram:@dariosalasescritor  
E-mail: dario.estudiosalas@gmail.com



## *Dignidad Marchita*

*Karen Mora*

Lleva de máscara ojeras  
y la dignidad marchita  
danza como bestia al tocar tierra  
se escurre y bebe la muerte  
entre dudas el reflejo de certezas  
saboreando lo inconcebible  
me trajo tu recuerdo perfumado.

## *Ajena*

*Karen Mora*

Las horas y los segundos  
se me pegan en la piel  
como si el tiempo  
enfermara lo que somos

Tengo miedo de decir mi casa  
y nunca habitarla  
o tener a nadie  
que te espere donde sea  
La perfección de un círculo

sinuando el sopor de la vida.



## Fresnos

Karen Mora

Junto a los fresnos de la tarde  
comía fotos despedazadas,  
lamia lámparas viejas  
y candados apilados

Un par de muñecos deprimidos  
con sus pelos enmarañados  
abrazan los helechos  
de una amiga gitana,  
las ratas beben la mortaja  
que dejó la siniestra

Langostas ebulen en mi garganta  
mientras un niño en alguna parte del mundo  
comienza a nombrarlo.

---

\*Karen Mora. Poeta. 27 años. Tilisarao, San Luis. Vive en V. Mercedes

Contactos

Instagram: moraa\_karen

E-mail: karenmora747@gmail.com

## Senderos

Jorge Petersen

En cada sendero que cruzo,  
En cada segundo de minuto,  
A cada instante y sin pretender que el tiempo.  
Justifique mis amaneceres negros.

Me pregunto y me pregunto.  
¿Seré yo el que hace todo esto?  
Porque si bien, realizo todo diligentemente.  
Trato de hacerlo correctamente.  
Me invade de cuestionamientos cada accionar.  
Nos han enseñado que somos una partícula del universo  
Al menos eso pienso yo, y, pero ¿si soy tan pequeño?  
Insensato, impertinente, incapaz... también  
Porque todo lo que me propongo implica esfuerzo.  
Y, pero si fuera fácil, no tendría sentido.  
Pusilánime me siento en este planeta incierto.  
Rabia, Angustia y espanto, produce todo este desacato  
De maravillas por recorrer, de misterios por descubrir.  
¿Cuán perfecto puede ser? Si es que cada cosa que toco.  
Tiene un proceder... oportuno y dinámico a la vez.  
¿Si fuera al revés? Estaría en este lugar.  
Me pregunto y vuelvo a demandar.  
Explicación de mis sentimientos y cuestionamientos.  
No puedo encontrar. ¿Qué es esto? Vuelvo a preguntar.  
En palabras de un sabio no sé si llamar:  
"Vida mortal o muerte vital". (San Agustín, Confesiones).  
Pues mis sentimientos lindos se van como el viento.  
Y mis emociones feas, vienen a mí como piedras que golpean mi  
cabeza.

¿Qué será todo esto? Quizás un cuento o un sueño.  
Pero es que me lo creo, le grito al firmamento...



## Lentamente

Jorge Petersen

Me alejo lentamente de lo que quiero  
Para lograr tocarte abruptamente.  
Y me apresuro ligeramente.  
Para poder extasiarme en tus deseos.  
Besos y caricias que das fugazmente.  
Tengo una locura entre mis manos.  
Que no deja escaparme de cada pecado.  
Pero cada vez que te veo.  
Me curo elocuentemente.  
No hay en mí más que este lápiz antojadizo.  
Con el que quiero dibujar cada rizo de ti.  
Hay en mí solo un desdén de alegría.  
Cuando mis ojos se acercan piadosamente a ti  
Pero quiero que el tiempo no pase,  
O pase desapercibido ante mí.  
Sobre nuestras almas que no ven.  
En las literas más oscuras de mis pensamientos.  
Jamás encontrarás nada de este manifiesto.

## Tic-toc, suena el reloj

Jorge Petersen

Tic-toc suena el reloj y yo no puedo ni esbozar las palabras que quiero decir.  
Quebrado y ahuyentado estoy en medio de la tormenta que acecha mis placeres más efímeros.  
Tic toc suena el reloj y yo solo esperando esos tres tiros en la espalda,  
tictoc suena el reloj y yo me estoy volviendo cuerdo otra vez y te extraño y me desespero y me pierdo y entiendo que todo esto no es más que tiempo de tolerancia...  
Tictoc suena el reloj y me despierta de una siesta tremenda donde mis sueños eran solo a tu alrededor o maldito viernes 3 am ¿cuándo llegarás?  
No tengo el valor de disparar y reventar.  
Dejo mucho de mí, en este planeta en el que solo sufro y desespero.  
¡no! ¡no! ¡no! tictoc otra vez el reloj, pero estaré cuerdo o loco...  
Nadie entiende, nadie pregunta, el silencio es pleno, la luz es clara, pero nada puede escapar a la crueldad de mis ojos.  
Todo hice mal y solo quiero disparar.  
Mi sien tiene hambre de una bala que la atravesara y convierta este dolor en polvo de aire sin sentido.  
O al menos sin dolor, y mi mente solo repica un tiempito más, los niños crecerán, los viejos morirán y tú también te irás....  
Tic toc suena el reloj y ya no aguanto más...mi esencia murió, mi voluntad escapó y mi inteligencia solo tiene un objetivo.

---

\*Jorge Petersen. Docente. 36 años. Salta.  
Contacto: petersenjorgeariel@gmail.com



## *La partida*

*Ileana Chirinos*

Siempre es más fácil decir adiós  
cuando ya te has ido.  
Cuando la hendidja del recuerdo  
ha contraído las alas  
y el cielo ha vuelto  
a cubrirse de sábanas grises

Es más fácil  
cuando te das cuenta que el camino es otro  
y lo surcas con dolor,  
ensimismadas cenizas  
entre fuelles y amaneceres gastados,  
ahuyentados de hastío.

Son más fáciles las despedidas,  
cuando devuelves al fin  
los látigos  
que adeudas  
y también los favores,  
de aquellos que no están:  
por inocentes, falsos, profanos, muertos  
y los alquileres, la luz robada  
en raídos muebles de cocina.

Es más fácil decir adiós,  
cuando no te pertenece  
el desayuno a la mañana  
y es extraño  
el olor de toallas compartidas  
colgadas en la misma ducha.

Es mucho más simple  
cuando tu cuerpo es insignia del olvido,  
sinfonía en abandono,  
y sobran palabras  
para un punto final  
en un diálogo sin bocas ni presente.



## Lado B

Ileana Chirinos

En otra vida empezaría al revés:  
tendría hijos y después maridos,  
gastaría en sorpresas el bastidor del tiempo  
y escucharía a Piazzola sentada en una plaza  
desnuda con un prendedor de calandrias  
sujeto al sombrero imaginario de cordura.

Sería audaz, teñiría harapos de siestas que nunca dormí,  
compraría de nuevo a mi abuela sin alhajas  
robaría el ringtone del amanecer a la salida del bar de borrachos  
y secuestraría tu boca marioneta.

Sería mil veces otra, u otras, inquietantes menos calmas,  
besaría el ripio vidrioso de la calle,  
me caería adrede de patines que celan la vergüenza,  
escucharía el latir de micrófonos  
que desvelan los discursos en los que ya nadie cree.

Rugiría leona frente a la injusticia y  
sacudiría destellos entre guijarros de olvido,  
frente al espejo burlaría al destiempo  
y me enredaría en tu cuerpo de liana.  
Pero no tengo otra vida, sino esta,  
inmensidad creciente de deseos.

## Volátil

Ileana Chirinos

Si pudiese volar  
lo haría de pie,  
flotando desnuda sobre el mundo,  
sin necesitar

de capas,  
otearía distancias,  
presentiría las constelaciones,  
oiría a los pájaros  
parir.

Quizá escucharía un grito  
perdido  
o caídas de bosques  
acantilados suicidas.  
Probablemente también escucharía  
las mentiras  
que se dicen

a diario  
las pirámides.  
y los relámpagos  
perforarían  
tímpanos  
de cruces.

Me quemaría el sol  
primitivo del otoño  
o sentiría la fresca  
del invierno

y tal vez  
solo así aprendería  
a tiritar  
ausencias.

\*Ileana Chirinos. 51 años. Poeta. Profesora universitaria. Villa Mercedes.  
Contacto: E-mail: ileanach1973@gmail.com  
Instagram: @ileanachirinos



## *Domingo temprano*

*Rodrigo Velázquez*

Palabras del domingo,

Risas de mañanas,

Salida al patio,

Mural partido

Corazón roto

Lágrimas, poco sol

Julio o agosto, cualquier domingo

Extraño, te extraño

Se acaba,

nublado medio oscuro,

20:45

Nariz helada, manos obreras

Te extraño

Fin

Es lunes.

Ya no estás más.

## *Las hojas en el agua*

*Rodrigo Velázquez*

\*

Desesperado de sentir que puedo seguir caminando por este fino cordón entre la locura y la tristeza, soledades que avanzan entre besos y copas, trabajos diurnos de sentarse a ver cómo es el cielo, dónde estará ese rumor que me trajo la brisa explicándome que es solo tiempo, tiro una hoja.

Es domingo, el patio está lleno de cemento y pequeños nombres dónde alguna vez estaré, aunque sea mi cuerpo.

El día empieza y recuerdo tu cara todo el día, toda la semana.

El eclipse y el perro no sirven para nada cuando está la tristeza como punta de madera.

\*



## Tonada Robada

Rodrigo Velázquez

Cuyanía tardía, vocecita del más allá, canción de árbol, tentación del río, tobogán partido, pasito de jilguero.

Cómo será el infierno si te doy el silencio del grito como ventaja de creer que no siento nada cuando llueve.

Tu desdicha fue creer que un pañuelo certificaba lamentablemente tu ignorancia del amor cuando más se cocinaba, más se sentía, y esa palabra militante que se llama amor, tan lejos de tu corazón tan cerca de tu espalda cínica, como podrías ver el encanto seductor de la catástrofe si tus ojos de papel solo se queman con tu nitidez de despecho.

Extraño mis soledades cuando me acuerdo de vos, el alma me vive si en un instante me calma la brisa de haberme alejado de tan semejante desmemoria de traición y poco sentido humano, no, no creo que vos ni en tus patios, no creo en vos y tus manos.

Si sé de cerca que sos veneno que fulmina pensando en el altar de tu razón porque sos eso: un opus dei disfrazada de mártir.

Que los pasos que hagas se anulen en cada piedra que pateas, yo estaré cerquita y atento porque ahora, ahora me toca a mí.

---

\*Rodrigo Velázquez. Poeta, padre y militante político. Autor de los libros: "Los dueños del puerco" y "La ventana azul" (Perniciosa Editorial, San Luis, Argentina). Nació en Trapiche, San Luis.

Contactos:

Instagram: rodrigovelazquez234

Teléfono: 2664-409642

## La última lira

Autor: Ricardo López

Texto: "Astillas de una tarde"

Tirás ladrillos por un equipo de fútbol como una presbicia que no te deja ver tu propia canilla cerrada, llena de lechuga Eterno precalentamiento para un partido que nunca vas a jugar. Mientras

Un tipo se tropieza por última vez con la baldosa floja en la vereda de la oficina

El carozo de un diagnóstico atraganta una merienda

Otro putea porque una mosca no lo deja dormir

En algún lugar es de noche y caen bombas

Un par de culpas sobreviven al perdón

Unos pocos fantasmas se convierten en apóstatas de su propia verdad.

El tiempo es corto y no se termina nunca

Hay varios quienes que empujan el hastío hacia el crepúsculo

Las pizzas van ingresando ya en los hornos

No hay magia no hay espejismos

No se puede hacer mucho más

de lo que nunca se pudo.



## *Biografías literatas*

*Hoy:*

### *Darío Oliva*

Darío Oliva\*, escritor, gestor cultural, coordinador de talleres de creación literaria, jurado de certámenes literarios, corrector de textos, nacido en la ciudad de Villa Mercedes, San Luis, el 28 de agosto de 1976. Ha obtenido premios y distinciones por su obra literaria dentro y fuera del país. Publicaciones en Poesía: EPÍGRAFES (2º Premio Provincial de Poesía F.E.S. 2006), San Luis Libro-Payné, 2008; BREVIARIO, Buenos Aires, PROA, 2011; ECO-GRAFÍA, Villa Mercedes, Rorschach, 2013; CRONOPIAS, Villa Mercedes, Rorschach, 2014; FUGA DE LUZ (con fotografías de Ornela Guillaumin), Villa Mercedes, Rorschach, 2015; EL LABERINTO DE PROTEO, Mendoza, Troya, 2016; LENGUA ROTA (1º Premio Nacional de Poesía, Concurso Literario “Paco Urondo”), Villa María, GPU, 2017; LO QUE ATURDE (2º Premio Internacional de Poesía SUR-PALPALÁ, Jujuy 2017), San Luis, Perniciosa, 2017; PREGUNTAS MUERTAS (2º Premio Regional de Poesía, Concurso Literario “San Juan Escribe-Premio Jorge Leonidas Escudero” 2018), Fondo Editorial de la Cámara de Diputados de San Juan, 2019; ¡QUÉ SÉ YO! (2º Premio Categoría Infantil, Concurso Literario “San Juan Escribe-Premio Jorge Leonidas Escudero” 2019), Fondo Editorial de la Cámara de Diputados de San Juan, 2020; LA PIPA DE MAGRITTE (1ª Mención de Honor, Concurso Nacional de Poesía Metafórica Revista, Vuelo de Quimera Editorial 2021), Villa Mercedes, Daruma Libros, 2023; LA AVARICIA DEL LENGUAJE (1ª Mención, Concurso Anual de Poesía “Olga Orozco” 2022, Fundación Argentina para la Poesía), Villa Mercedes, Daruma Libros, 2023; Furiosa esquina (plaque), San Luis, Perniciosa Ediciones, 2024. Actualmente se desempeña en la Biblioteca Pública Municipal Ana María Ponce del Centro Cultural José La Vía de la Ciudad de San Luis.

*\*Breve currículo literario*

*Si te interesa publicar tus cuentos, poesías o microrrelatos en Tinteros, te invito a contactarte conmigo a través del correo electrónico: [fscalise@ulp.edu.ar](mailto:fscalise@ulp.edu.ar)  
¡Para seguir promoviendo la difusión y lectura de las plumas de San Luis!*

*Francisco Scalise. Director de Tinteros.*



et do  
instrud ex e  
consecrat Du  
se n olesit con  
u rian et iur  
it u que dui  
cons ece tuer ad  
orect do lo e magn  
instrud exere i  
do conseq i t  
t. cons. et etue r adip  
homet dolore i ag  
is



**SAN LUIS**  
**La Provincia**



Universidad de  
**LA PUNTA**

em p p m dolo r ut amet, consec  
tipiscing elit, sed diam nonummy  
smo d tincidunt ut laoreet dolore  
aliquam erat volutpat. Ut nisi  
minim veniam, quis nostrud exerci  
ullamcorper suscipit lobortis nisl